

Apostillas al II Certamen cinematográfico Hispano

Por Enrique Domínguez Millán

cuanto signifique una aproximación cultural y efectiva entre España y los países de Hispanoamérica es, nada, merecedor de nuestro aplauso y entusiasmo. Una comunidad de creencias, de espíritu y de sentimientos nos une con los hermanos del otro lado del Atlántico y es lógico y necesario el establecimiento de todo tipo de intercambio cultural y artístico con ellos. El espectáculo, el libro, el deporte, la técnica y la ciencia son tantos lazos que deben conducir al establecimiento de esa ideal hispanoamericana.

Este sentido, sólo palabras de estímulo podemos tener para el Segundo Certamen Cinematográfico Hispanoamericano celebrado en Madrid y en las salas del 15 al 26 de mayo. El éxito por su atracción irresistible, por su enorme difusión, por la calidad de su obra propagandística y por la intensidad con que cala en la conciencia de los espectadores, es quizás el más idóneo, más útil, para esa imprescindible labor de acercamiento, de unificación espiritual, entre los pueblos de la América Hispana y el pueblo español. Durante diez días los elementos más destacados de la cinematografía hispanoamericana han estado completamente hermanados, trabajando con todo dinamismo por el establecimiento de una mayor colaboración e intercambio en todos los aspectos del cine.

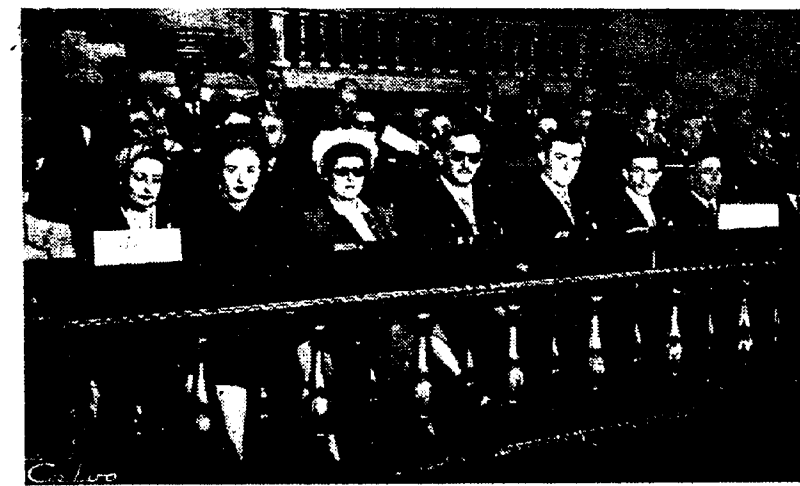
Es ahora, a muchos días vista de este magno Certamen, cuando quiero hacer su comentario y mis personales apostillas, sin peligro de apasionamientos y con la serenidad que da la distancia. Y os aseguro que es tanto lo que sobre él podría decirse que difícilmente puede reducirse a los límites de un artículo. Habré, pues, de tocar todos los temas que su celebración me ha sugerido con la mayor brevedad y muy a la ligera.

De dos partes, perfectamente diferenciadas, se ha compuesto el Certamen: un Congreso de personalidades del cine y un Concurso de películas patrocinadas de entre la producción de 1949.

Productores, artistas, realizadores, críticos y editores de Argentina, México y España, reunidos en congreso, han estudiado los más importantes problemas relacionados con nuestra cinematografía: formas comunes de censura, acuerdos sobre doblaje de películas extranjeras, coproducción, intercambio de actores y directores, fijación de bases para el mercado de películas entre los países asistentes, etc., etc. Los debates fueron extensos y las conclusiones muy prometedoras. Cada ponente trabajó al final de sus deliberaciones sendos acuerdos que, elevados a orden y aprobados por este, servirán para trazar un nuevo rumbo a la producción cinematográfica hispanoamericana, dentro del marco de un común ideal y un destino común. De todos los acuerdos destaca el de creación de una Unión Cinematográfica Hispanoamericana (U. C. H. A.), cuyo reglamento ha sido concienzudamente elaborado y en el que figuran como países signatarios Argentina, México y España, invitándose a unirse a la misma a todos los países americanos de raíz española. La trascendencia que en el futuro del cine hispanoamericano puede tener esta Unión es enorme y cabe esperar que sea la mejor realidad.

Pero quizá lo más interesante para el lector sea el Concurso de películas. Han participado en él veinte films de largo metraje y una decena de documentales y películas cortas. Argentina ha enviado los siguientes títulos: "Así nació el tango", "La danza del fuego", "Nacha Regules", "Arrastrada", "La culpa la tuvo el otro", "Almafuerte" y "El crimen de Otró". México estuvo representado por dos películas: realizaciones del indio Fernández, "Pueblerina" y "Salón Méjico". Entre las siguientes películas: "Doña Juana", "El dolor de los hijos", "Tierra muerta" y "La casa chica". Y España pudimos admirar "La Duquesa Benamejí", "Neutralidad", "La nieta de Luzmela", "La Revoltosa", "Pequeñeces", "El Santuario no se vende" y "La noche del sábado". Fue este concurso y para probar la calidad del nuevo material virgen de fabricación nacional, se proyectó una película de "Carriró de la Cruz". Respecto a realizaciones de corto metraje citaremos sólo algunas de las más destacadas: "Mar del Plata" (argentina), "Bonampak" (mexicana), "Sinfonía madrileña", "Tras la montaña de la córnea", "La legión imaginaria castellana" (españolas).

De lo primero que pudimos percibir



He aquí a la delegación mejicana, en el Certamen Cinematográfico Hispanoamericano. Entre sus miembros vemos a los artistas Jorge Negrete y Gloria María su esposa.

arnos es del enorme avance técnico y artístico realizado por la cinematografía argentina. Hasta ahora no teníamos acostumbrados a producciones de una excesiva mediocridad, denominada como ésta del que escapaban muy pocos títulos. Pero en el lote presentado al concurso, formado por películas de las producidas en 1949, las había de una excelente calidad, destacando las dirigidas por Luis César Amadori. Es este un magnífico director, de excelentes posibilidades y que puede dar aun muchas joyas al cine del país hermano. Sus dos films exhibidos en el Certamen, "Almafuerte" y



Cartel anunciador del Certamen Cinematográfico Hispanoamericano, recientemente celebrado en Madrid.

"Nacha Regules", constituyen dos estupendas realizaciones de técnica impecable y maravillosa de ambientación e interpretación. "Almafuerte", inspirada en la vida del poeta Pedro Palacios, es una hermosa lección de humanidad, de ternura, de reciedumbre, de pasiones limpias y de abnegación patriótica. Es, a nuestro humilde entender, la mejor película argentina de las que se han proyectado en nuestra pantalla. A "Nacha Regules" le falta algo: le falta el quión, melodramático y reiterativo en exceso. Pero es, quizá, donde las cualidades técnicas de Luis César Amadori, rayan a mayor altura. "La danza del fuego", bien dirigida por Daniel Tinayre, y "La culpa la tuvo el otro", una formidable interpretación de Sandrini, nos confirman en la línea de clara progresión y perfeccionamiento que empieza a seguir el cine criollo.

Respecto al lote mejicano es de señalar el carácter eminentemente nacionalista, de exaltación de los valores populares y de las bellezas naturales de la nación azteca. He aquí un ejemplo de lo que debe ser el cine al servicio de un pueblo. Un ejemplo que bien debiera imitar nuestra producción. Esta clase de películas calan hondo en el espectador y constituyen al tiempo una insuperable propaganda hacia el exterior. Difícil es hacer distinciones entre los films mejicanos presentados, ya que todos ellos eran de una muy buena calidad. Particularmente me agradó sobremanera "Pueblerina", dirigida por Emilio Fernández y fotografiada por Gabriel Figueroa, con un argumento rural, fuerte y emotivo. Emilio Fernández es el director que mejor ha sabido calar en el alma de méjico. Añádase a esto la

perfección de su técnica, que le pone a la altura de los mejores realizadores del mundo, el sentido plástico que preside su obra y el contar con un "cameramen" de la sensibilidad de Figueroa y se tendrá la clave del triunfo que siempre ha acompañado al "indio". De sus películas nos gustó menos "Salón Méjico". Metido en la ciudad, Fernández se asfixia, no tiene horizontes, se encuentra extraño y violento. De ahí, que "Salón Méjico" difiera grandemente de "La perla", "Rio Escondido" y esta "Pueblerina" que hemos podido aplaudir en el Certamen, sin duda su mejor trilogía. "El dolor de los hijos", de Miguel Zacarías—otro gran director—, es un prodigio de sencillez, que no impide la emoción. Film de costumbres, de buenas costumbres a la española, su proyección fué para nosotros uno de los momentos más agradables de los que hemos vivido en el Certamen.

Del lote español sólo dos films estaban basados en argumentos escritos originalmente para el cine. Eran éstos "Neutralidad" y "El Santuario no se vende", ninguno de los cuales nos convenció totalmente. El resto de las películas estaba formado por adaptaciones de novelas, dramas y zarzuelas. Las realizaciones más destacadas fueron, sin duda, "Pequeñeces" y "La noche del sábado". Esta última obra bajo la dirección de Rafael Gil y sin estrenar todavía para el público, nos pareció superior a la primera en cuanto a valores cinematográficos. "Pequeñeces" tiene el defecto de ser excesivamente teatral, tanto en la dirección de Juan de Orduña como en la interpretación de Aurora Bautista.

En general, podemos decir que ha caracterizado a la producción hispanoamericana presentada al Concurso una preocupación cierta por los problemas sociales, a base de temas fuertes y aportando soluciones cristianas. Esto nos ha agradado sobremanera; pero hemos de rechazar la utilización de argumentos folletinescos, intolerantemente melodramáticos, y la falta de originalidad que ha sido causa de que algunas películas parecieran copias exactas de otras producidas en otros países. Así "Nacha Regules" y "Salón Méjico". Se han prodigado también los ambientes turbios, los bajos fondos y las pasiones torpes. Si todo esto desapareciera de nuestro cine, la proyección de la línea iniciada resultaría altamente beneficiosa, por actual y candente.

Los premios concedidos en el Certamen fueron los siguientes: Primer premio de la producción española y gran premio "Miguel de Cervantes" a la película "Pequeñeces". Premio a la mejor producción argentina, "Nacha Re-

Crítica de estrenos

LOCURA DE AMOR (GARCÉS)

Producción española, dirigida por Juan de Orduña e interpretada por Aurora Bautista y Fernando Rey.

Nos hallamos ante una magnífica película española que, justo es reconocerlo, y ello nos alegra, no ha pasado desapercibida. Un drama de tan marcada filiación romántica, lleno de exuberancia verbal, era de difícil traslado al cine. Este primer paso de la empresa ha sido salvado con acierto. Podría objetarse que los quionistas han conservado frases y situaciones que obligan a incurrir en teatralismo, y, efectivamente, se ha producido en algunos momentos, pero no en el sentido vilicioso que tantas veces hemos rechazado, sino dentro de una grandeza nada común y como único modo de no ser infieles a la obra de Tamayo y Baus representada. Por otra parte, esto sólo se refiere a los personajes, pues por el ritmo, movilidad de cámara, correlación de escenas y diversidad de planos, "Locura de amor" es una cinta perfectamente cinematográfica. Juan de Orduña, tras algunos fallos y varias obras de carácter desigual, ha marcado en nuestra cinematografía un jalón que no puede arrebatársele. Su película le inclinará a permanecer constantemente alerta, y, de paso, realizará la beneficiosa labor de remover estímulos un tanto adormecidos. Una vez demostrado que existe un cine auténticamente nacional, se impone seguir sus directrices y abandonar ese falso casticismo del que con demasiada frecuencia se ha abusado en nuestra pantalla.

Mención aparte merece la interpretación de Aurora Bautista. Am cuando su interpretación es la que más recuerda la procedencia teatral del tema, esto mismo ha servido de base para obtener una gran creación. Actriz con absoluto dominio de su gesto, apunta unas sorprendentes posibilidades, ya realidad en parte, que estamos deseando ver desarrolladas en nuevas producciones.

Los demás actores, excelentes. Fernando Rey, Jorge Mistral y Sara Montiel son, a nuestro juicio, los mejores.

Y cerramos nuestra crónica diciendo que en la presentación ha presidido ese tono de buen gusto y admirable ambientación que caracteriza al cine europeo. La fotografía de Aguayo contribuye a realzar la belleza de los fotogramas.

Eduardo LA RICA

gules". Premio a la mejor producción mejicana, "El dolor de los hijos". Premio al mejor documental o película de corto metraje, "Bonampak", mejicana. "Pequeñeces" obtuvo también los siguientes premios: a la mejor dirección, a la mejor interpretación femenina, a la mejor adaptación cinematográfica y a la mejor decoración. El fallo del Jurado no ha merecido la aprobación de todos. Particularmente estoy en desacuerdo con él, y creo que así debo hacerlo constar. Sobre todo en lo referente al premio "Miguel de Cervantes", creado para galardonar a la obra que mejor ante los valores hispanos. Esta obra en modo alguno puede ser "Pequeñeces", sátira de nuestra alta sociedad y espejo de costumbres relajadas, sin ninguna exaltación al espíritu de la raza.

Pero lo fundamental es que la cinematografía de tres países hispanos ha estrechado fuertemente sus lazos de aproximación y ha puesto los pilares para una nueva era de comunidad de ideas e intereses. Lo fundamental es la hermandad en que los congresistas han vivido durante estos días y la concordia que ha presidido las sesiones. Lo fundamental es la importancia de los acuerdos adoptados. Por todo lo cual podemos decir que el II Certamen Cinematográfico Hispanoamericano ha sido un auténtico éxito. Que sus frutos sean óptimos... a esperar el próximo, que habrá de esperarse en tierras americanas.



Velasco de Toledo

Por Antonio Velasco del Mazo

Mi buen amigo Federico—asi, a secas, Federico, pues con solo su nombre se define, se elogia y se justiprecia su figura—esta empeñado en cambiarme el apellido, trocandolos y dandome con ello confirmación literaria. Asi y tal, en su consecuencia, Velasco de Toledo y del Mazo sería la continuidad vocacional, no ya en el arte literario, sino en los mismos apellidos, las mismas letras, los mismos nombres de aquella promoción de Velasco de Toledo que tantas fechas honrosas dió a nuestra patria chica, desde las columnas del "El Día de Cuenca" y "La Ilustración Castellana".

En aquellos tiempos, aun los recordareis muchos de vosotros, lectores de este pobre plumífero, en que "De la Ventilla a Mangana", el Tío Corujo iba, derrochando la sal y el picor sabroso de sus versos genuinos y populacheros. De esos mismos versos que hoy constituyen uno de los más dignos recuerdos de tiempos pasados, de aquellos mismos tiempos en que Wigfredo Lam plasmaba con su pluma la fisonomía paisajista de Cuenca, con esa desenvoltura, gracia y despreocupación que caracteriza a los artistas. Sus dibujos, retazos de la Cuenca monumental, copia fiel de la belleza natural de la ciudad del Júcar, constituyen otro blason más, legado de aquella época que hoy evocamos al mentar a los Velasco de Toledo.

No me guía en ello ni mi pasión familiar, ni el interés egolátrico de una propaganda sentimentalista. Quisiera juzgarlos, a ellos, a estos antepasados tan cercanos míos, que hoy aun trabajan para honrar al arte, con desinterés y desapasionadamente, pues ellos constituyen para este primerizo discípulo, inexperto y deslavazado, el ejemplo digno, el estímulo a una vocación, y la mayor y mejor herencia que han podido legarme.

Recordarlo, saborear, con ese deleite que nace de la contemplación sincera, devota y callada, esas páginas, cargadas de buenas letras y buenos sentidos de "La Ilustración", son algo que produce en mí un efecto parecido a como si en esas lides periodísticas hubiera figurado yo.

Incluso me parece adivinar el sentido de sus artículos como si ya los hubiese leído. Es un natural producto de esa herencia de la sangre que va de generación en generación.

A Dios gracias, siempre hemos gozado en Cuenca de plumas, que han sabido mantener, por encima de todos los cabaldeos provenientes de dentro y de fuera, la dignidad de tan egregia ciudad.

Hoy es Federico—ya lo conozco, caramba!—quien sigue la ruta que le trazaran todos los tios Corujos que Cuenca ha tenido. El galopar rezagado, al lado de tan buen conense y tan excelente persona, es, quizá, otra de las aspiraciones de quien esto escribe. El, con un buen manejo de paisanos y otro puñado de "cuasi-paisanos" está llevando el nombre de Cuenca, más lejos de lo que vulgarmente se cree. Esta es la impresión que he sacado de sus palabras, recogidas una a una con concienzuda curiosidad y evidez por este servidor de ustedes. Ahora si que no dudo ni un sólo instante de su crucial labor en pro de nuestra tierra. Reconozcan pues los que se le oponen, su equivocación y, como yo, conqense que soy hasta el corazón, unamonos con él en esta Cruzada por la revalorización de Cuenca.

Como descendiente y prosecutor de la labor de los Velasco de Toledo, de estos periodistas que, si nacieron fuera de Cuenca, la llevaron siempre en su ser, y la glorificación siempre con sus obras, me satisface elevar, una vez mas, que espero no sea la última, mi voz, en justo y merecido elogio al gran Federico.

Y para ti, amigo, que tan adentro llevas a Cuenca, porque como yo, eres producto emanado de esta tierra roquena, agreste y dura, no creo poder pedir más, en nombre suyo, en nombre de Cuenca, por quienes no te comprenden y por los muchísimos que te siguen, nada más que una cosa, que se puede sintetizar en una frase: Siguen.

Este sobrino del Tío Corujo, este nuevo Velasco de Toledo... y del Mazo, te saluda y se honra al haber podido estrechar tu mano... la mano sentimental de Cuenca.

Casa González
Máquinas punto. - Olivar, 11, Madrid

TEATRO PORTATIL

HERMANOS LARGO

INSTALADO EN LA EXPLANADA DE SANCHEZ VERA

HOY, A LAS 8,30 y 11,15 noche

Función Femenina — A beneficio de las Señoras y Señoritas

Todo caballero con su entrada puede pasar a una señora o señorita gratis al Teatro. Dos señoras o señoritas pagarán una sola entrada.

Se pondrá en escena el grandioso drama en tres actos de Angel Guimera

TIERRA BAJA

AUTORIZADA MAYORES

Hoy las SEÑORAS GRATIS en el Teatro Hermanos Largo